

Recursos audiovisuales como estrategia didáctica, a través del uso de la plataforma educativa, en educación técnica

Gonzalo Conlazo Blanco²⁷
Dahiana Cuozzo Rucci²⁸

Resumen

El presente trabajo fue elaborado con el objetivo de compartir la experiencia de la inclusión de recursos audiovisuales (videos educativos) creados para un curso con modalidad semipresencial, para ello se realizó una encuesta a los estudiantes destinatarios del curso "Laboratorio de Nutrición" con el fin de indagar sobre la percepción del uso de estos recursos como una estrategia didáctica respecto a la modalidad de cursos virtuales, la utilidad de los recursos audiovisuales y la posible aplicabilidad de los recursos en sus propias prácticas docentes.

Palabras claves: TIC, recursos audiovisuales, estrategias didácticas

Fundamentación

El sistema educativo actual se encuentra inmerso en un escenario de cambios, los cuales se han configurado en cierta medida por las nuevas exigencias de la "sociedad del conocimiento" y por la masificación y diversificación de las propuestas educativas, lo cual ha generado en consecuencia distintos desafíos, como ser, la creciente heterogeneidad de la población estudiantil. Es así que en las instituciones coexisten diversos perfiles de estudiantes, aquellos más interesados

en desarrollar su propio capital intelectual, y otros más preocupados por cumplir metas, sin interesarse profundamente por el proceso cognitivo que ello conlleva para el desarrollo exitoso de sus competencias.

En este contexto, resulta importante abordar la educación desde la perspectiva de aplicar diversos mecanismos y multiplicidad de recursos, para desarrollar un proceso de enseñanza y aprendizaje centrado en el estudiante y en sus procesos cognitivos, promoviendo el compromiso e involucramiento hacia el comportamiento activo de su aprendizaje. En consecuencia, se plantearía como reto, desarrollar actividades que despierten el interés de todos y que se conviertan al mismo tiempo, en un desafío de constante aprendizaje (Giles, 2004, p.20-22).

Los objetivos de aprendizaje se deben centrar en los estudiantes, es decir, el centro de interés debe ser el estudiante como agente fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje. Ello se puede comprender a través de lo que plantea la pedagogía de la humanización, Aguirre (2012) "se considera el aprendizaje y la formación, como un proceso integral del ser humano en el cual intervienen la parte cognitiva, afectiva y social en iguales proporciones; en donde se forma en saberes específicos a un individuo social dentro de un ambiente humano" (p. 41).

Existen diversidad de estrategias didácticas que contribuyen al logro de los objetivos, estas se pueden definir, según lo definido en el Diccionario enciclopédico de Ciencias de la Educación (2004) "una estrategia metodológica es un sistema de acciones que se realizan con un ordenamiento lógico y coherente en función del cumplimiento de objetivos educacionales, es decir, constituye cualquier método o actividad planificada que mejore el aprendizaje profesional y facilite el crecimiento personal del estudiante" (p. 161).

²⁷Docente Ayudante del Departamento de Nutrición Básica, de la Escuela de Nutrición - Universidad de la República. Docente del Instituto Normal de Enseñanza Técnica. Docente de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Formación: Licenciado en Nutrición egresado de la Escuela de Nutrición

Por lo cual, una estrategia debe servir para facilitar y promover el desarrollo de competencias cognitivas, procedimentales o actitudinales, potenciando el aprendizaje (Aguirre, 2012).

En tal sentido, las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC), se entienden, como estudio, el diseño, el desarrollo, el fomento, el mantenimiento y la administración de la información por medio de sistemas informáticos, esto incluye todos los sistemas informáticos no solamente la computadora, este es sólo un medio más, el más versátil, pero no el único; también: los teléfonos celulares, la televisión, la radio, los periódicos digitales, etc. (Aguirre, 2012, p. 42).

Los cambios que está experimentando la educación actual, pueden ilustrarse de la siguiente forma:

- La importancia del conocimiento como un factor clave para determinar seguridad, prosperidad y calidad de vida.
- La naturaleza global de nuestra sociedad.
- La facilidad con la que la tecnología-ordenadores, telecomunicaciones y multimedia- posibilita el rápido intercambio de información.
- El grado con el que la colaboración informal (sobre todo a través de redes) entre individuos e instituciones está reemplazando a estructuras sociales más formales, como corporaciones, universidades, gobiernos (Salinas, 2004).

Estos cambios han impulsado el desarrollo de nuevas modalidades de enseñanza, como lo es la educación a distancia, surgiendo esta, según lo expresado por Sangrá (2002) “con el objetivo de hacer llegar la educación a todo aquel que la necesita, aparecieron las prácticas de educación a distancia.

Estas prácticas han exigido siempre la existencia de un elemento mediador entre el docente y el discente. Generalmente, este mediador ha sido una tecnología, que ha ido variando en cada momento” (p. 1).

En esta modalidad se identifican tres grandes teorías, identificadas en Sangrá (2002):

- Teorías basadas en la autonomía y la independencia del estudiante.
- Teoría basada en el proceso de industrialización de la educación.
- Teorías basadas en la interacción y la comunicación.

Los avances tecnológicos, denominados en el Diccionario enciclopédico de Ciencias de la Educación (2004) como Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (NTIC) (p. 346), ha generado y motivado el desarrollo e innovación de recursos, extendiendo a los docentes una serie de herramientas que hasta hace poco tiempo eran impensables; dando lugar a la inclusión de contenidos a través de medios audiovisuales, debiendo comprender que la comunicación parte de la existencia de unos contenidos por parte de un emisor y la necesidad de éste por interactuar con un receptor. El siguiente paso implica la elaboración de un mensaje coherente, es decir, la codificación de contenidos en un conjunto de códigos compartidos por ambos. El lenguaje audiovisual permite expresarse en varios canales a la vez (verbal, visual, textual, gráfico, musical, etc). Consecuentemente, nos permite influir de distintos modos en el receptor: nivel racional, emotivo, estético, afectivo, etc. De este modo, disponemos de una riqueza comunicativa difícil de alcanzar por otros medios. Estas características explican por qué la gramática fílmica permite que el mensaje audiovisual incida en el espectador (alumno) de un modo distinto a como afecta al discurso verbal o a la contemplación de

la realidad, generando en el receptor percepciones, relaciones, sensaciones, sentimientos,... que no siempre son evidentes. (Ezquerria, 2010, p. 354).

Así, se suele partir de una serie de intenciones comunicativas y un hilo argumental que se complementan con elementos emotivos y afectivos desarrollados con la adecuada selección de la estética de las imágenes, efectos visuales y complementos musicales en función de los propósitos expresivos del realizador. Ello condiciona la necesidad de una debida planificación, no debemos olvidar que la elaboración de materiales para el aula debe estar supeditada a la planificación del conjunto de las actividades docentes a partir de un proceso integrado y reflexivo; en definitiva, supeditado al diseño de nuestra Unidad Didáctica. (Ezquerria, 2010, p.355).

Como recurso audiovisual se puede concebir al "video educativo", según la definición propuesta por Bravo (1996), como "uno de los medios didácticos que, adecuadamente empleado, sirve para facilitar a los profesores la transmisión de conocimientos y a los alumnos la asimilación de éstos. Podemos definir un videograma educativo como aquél que cumple un objetivo didáctico previamente formulado" (p. 100). También, Ramos (2000) lo define como: "un sistema de captación y reproducción instantánea de la imagen en movimiento y del sonido por procedimientos electrónicos" (p. 3).

Por otra parte, se pueden identificar cuatro tipos de videos diferentes: curriculares, es decir, los que se adaptan expresamente a la programación de la asignatura; de divulgación cultural, cuyo objetivo es presentar a una audiencia dispersa aspectos relacionados con determinadas formas culturales; de carácter científico-técnico, donde se exponen contenidos relacionados con el avance de la ciencia y la tecnología o se explica el comportamiento de fenómenos de carácter físico, químico o biológico; y vídeos para la educación,

que son aquéllos que, obedeciendo a una determinada intencionalidad didáctica, son utilizados como recursos didácticos y que no han sido específicamente realizados con la idea de enseñar (Bravo, 1996, p. 100).

A esta estrategia didáctica se le pueden asignar diversas funciones, entre las cuales se destacan::

- Suscitar el interés sobre un tema: Sus finalidades son interesar al estudiante en el tema que se abordará, provocar una respuesta activa, problematizar un hecho, estimular la participación o promover actitudes de investigación en él.
- Introducir a un tema: utilizado como instrucción proporciona una visión general del tema, a partir de la cual el maestro puede destacar los conceptos básicos que se analizarán.
- Desarrollar un tema: puede apoyar las explicaciones del profesor, utilizado para desarrollar un tema proporciona información sobre los contenidos específicos de éste.
- Confrontar o contrastar ideas o enfoques: establecer comparaciones y contrastar diferentes puntos de vista, lo que aportará un elemento más al conocimiento que posean sobre el tema.
- Recapitulación o cierre de un tema: Se trata de la utilización de ciertas imágenes o segmentos de un video para constatar el aprendizaje de los alumnos como resultado de las actividades en torno de un tema o problema. Para ello se puede solicitar como tarea o en el momento de la observación que se expliquen aspectos relevantes de un contenido mediante el video (Revista digital para profesionales de la educación, 2011, p. 3).

Como características que favorecen su uso, Ramos (2000) le reconoce las siguientes: “el video como recurso didáctico presenta una serie de características, tales como su bajo costo o su facilidad de manejo, que le permiten estar presente en distintos momentos del proceso educativo: como Medio de Observación, como Medio de expresión, como Medio de Autoaprendizaje y como Medio de Ayuda a la Enseñanza (p. 3).

Nuestra experiencia

Por lo antes dicho y entendiendo la oportunidad que representa la incorporación de TIC y de la herramienta didáctica del video, desde agosto de este año en el marco del curso Laboratorio de Nutrición , impartido a estudiantes de segundo año de la carrera Maestro técnico opción gastronomía se viene incorporando el video como recurso educativo. Es importante destacar que el curso es de carácter semipresencial, en el que el componente mayoritario se desarrolla a través de la plataforma CREA 2.

Para la elaboración de este recurso se diseña una diapositiva con los contenidos a priorizar, y posteriormente se agrega la voz y se realiza la edición en el software de edición de videos Camtasia 8. Los videos tienen una duración promedio de 15 minutos, lo cual apunta a captar la atención del estudiante brindando mensajes claros y concretos que posteriormente deben ser reafirmados con la bibliografía obligatoria de la unidad.

Ante la aplicación de este nuevo recurso audiovisual, nos propusimos analizar algunas características de los estudiantes a quien va dirigido y de la percepción que tienen estos sobre este material didáctico.

Metodología

Se utilizó una de los encuentros presenciales a 2 meses, aproximadamente, de iniciado el curso

y se aplicó un formulario de encuesta, denominado “Inclusión de recursos audiovisuales como estrategia didáctica en una asignatura con modalidad virtual, en la educación técnico formal de la especialidad en gastronomía” para la recolección de datos, y poder así obtener la información deseada. A fin de evitar influir en las respuestas de los estudiantes se pidió que identificaran su formulario con un seudónimo; se pautó un tiempo máximo de 30 minutos para completarlo.

Los participantes fueron notificados en forma oral sobre la finalidad del cuestionario y posteriormente informados de los resultados obtenidos.

Resultados y análisis

Del estudio participaron los estudiantes que asistieron a uno de los encuentros presenciales, siendo estos 39 estudiantes de un total de 49. La totalidad de los mismos accedieron a responder el cuestionario.

De los datos obtenidos sobre caracterización del grupo de estudiantes se pueden identificar los siguientes aspectos; la distribución por género fue de un 77% mujeres y un 23% de hombres. En cuanto a la edad promedio de los estudiantes, esta se ubicó en un 38,9 años.

Al ser consultados sobre su actividad laboral un 94,80 % declaró trabajar, mientras que un 5,2 % de los participantes no posee actividad laboral actualmente.

Cuando se indagó sobre el rubro laboral un 94,6% refirió la actividad docente docente, mientras que un 5,4 % de los estudiantes trabajan en otros rubros.

Al ser consultados por la cantidad de horas que trabajan semanalmente, independiente del rubro de actividad, se halló que promedio los alumnos trabajan 39 horas semanales; es importante destacar que 3 estudiantes no respondieron a esta pregunta.

Por lo anteriormente expuesto se puede deducir que este grupo se caracteriza por ser adultos con un promedio de edad próxima a los 40 años, la gran mayoría de ellos trabaja y dentro de estos la mayoría se desempeña en el área que se están formando, es decir, dentro del rubro de la gastronomía. En lo que refiere a la jornada laboral en promedio podemos decir que los estudiantes trabajan con modalidad de tiempo completo.

Por otra parte, en lo que refiere a la percepción de la modalidad de los cursos se puede decir que, al momento de ser consultados los estudiantes sobre si prefieren la modalidad presencial o no presencial un 53,8% declaró una preferencia hacia la modalidad no presencial, mientras que un 35,9% de los estudiantes prefieren la modalidad presencial.

Ante la afirmación “una asignatura no presencial implica mayor cantidad de horas de estudio en domicilio que una presencial” el 41 % de los estudiantes indicó estar muy de acuerdo, un 30,8% de los estudiantes estar de acuerdo, un 20,5 % de los alumnos indicaron no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, un 5,1 % refirió estar en desacuerdo y un 2,6% de los alumnos no respondió.

En correlación a lo anterior, se destaca que un 71,8% de los alumnos consideran que los cursos no presenciales les insumen mayor cantidad de horas de estudio. Sin embargo la mayoría de ellos presenta una preferencia hacia la modalidad no presencial, este dato se podría asociar a la relación horas de estudio/horas laborales, dado que la mayoría de ellos tiene jornada laboral de tiempo completo, por lo cual esta modalidad de cursado actuaría como un facilitador para la organización de los tiempos, prefiriendo la misma a pesar de tener que dedicarle más horas en domicilio.

En lo que respecta a la percepción de los recursos audiovisuales, al consultar al grupo de estudiantes, si previo a

este curso tuvieron alguna experiencia en el uso de recursos audiovisuales, mediante la participación en asignaturas con modalidad de clase no presencial, un 53,9 % respondió que sí, mientras que un 41 % respondió que no. En esta pregunta un 5,1% de los estudiantes no respondieron.

Ante la afirmación “Los contenidos abordados a través de los recursos audiovisuales le facilitaron la comprensión de la temática” un 53,9% respondió estar muy de acuerdo, un 38,4% indicó estar de acuerdo, un 5,1 % no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo y un 2,6 % de los estudiantes refirió estar en desacuerdo.

Respecto a la afirmación “El uso de esta estrategia didáctica resultó un motivador para asumir un rol activo y crítico frente a su propio proceso de aprendizaje” un 53,8% declaró estar de acuerdo, un 35,9% estar muy de acuerdo, un 7,7% no estar ni en acuerdo ni en desacuerdo y un 2,6 % en desacuerdo.

Al ser consultados por el grado de comprensión conceptual de las temáticas a través de su desarrollo mediante el uso de esta estrategia didáctica los estudiantes en un 56,4 % indican saberlo y poderlo explicar, un 20,5% refiere saberlo pero no poder explicarlo, un 17,9 % indica no estar seguro y no saber explicarlo, mientras que solo un 2,6 % declaró no saber.

En base a lo anterior, se puede establecer que solo la mitad, aproximadamente, de los estudiantes tuvieron experiencias previas en la utilización de recursos audiovisuales en cursos no presenciales. A su vez en este curso la gran mayoría indica que estos recursos los ayudan a la comprensión de las temáticas, y la mayoría también afirma que estos recursos los motivan a asumir un rol más activo y crítico frente a su propio proceso de enseñanza y aprendizaje. Estos datos también guardan relación con su percepción del sobre el grado de comprensión de los temas, en los que la

mayoría afirma al menos saber el tema desarrollado.

Referente a la consulta sobre la posibilidad de poder aplicar estos recursos en sus prácticas docentes, se indagó en primer lugar, si aquellos estudiantes con actividad laboral poseían algún tipo de experiencia en la creación de materiales audiovisuales, hallándose para ello un 63,6% que sí contaba con dicha experiencia, mientras que un 36,4% indicó que no.

Cuando se consultó a los que no poseían experiencia si reconocían la posibilidad de utilizar estos recursos un 83,4 % indicó que si, mientras que un 5,6% manifestó que no.

A partir de estos datos se puede visualizar que la mayoría de los docentes cuentan con herramientas para crear los mismos y aquellos que aún no han tenido experiencia en la creación de estos, se encuentran predispuestos a realizarlos. El desafío al analizar los datos está en que aquellos docentes que cuentan con las habilidades los incorporen a sus prácticas diarias y brindar la capacitación necesaria a aquellos que no cuentan con experiencia para que se inicien en la creación de recurso audiovisuales.

Conclusiones

De los datos generados y en base a la consulta bibliográfica realizada, se puede concluir que la implementación de recursos audiovisuales es una estrategia didáctica con múltiples beneficios. La cual es valorada como positiva por la mayoría de los estudiantes encuestados, esto se podría asociar a través de un reconocimiento que estos recursos tienen como herramienta de apoyo y/o contribución para el abordaje de diversas temáticas desde una perspectiva más dinámica e innovadora.

Bibliografía

Bravo, L. (1996). ¿Qué es el video educativo?. Comunicar, (6), 100-05.

Bravo, L. (2000). El video educativo. 2-24.

Ezquerria, Á. (2010). Desarrollo audiovisual de contenidos científico- educativos. Video: «Las vacas no miran al arco iris». Enseñanza de las ciencias, 28 (3), 353-66.

Ginés, J (2004). La necesidad del cambio educativo para la sociedad del conocimiento. Revista iberoamericana de educación, (035), 13,37.

Federación de enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2011). El uso didáctico del video. Revista digital para profesionales de la enseñanza, (13), 1-5.

Picardo, J., Escobar, J., Balmore, P. (2004). Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Educación. San Salvador, El Salvador: Centro de Investigación Educativa, Colegio García Flamenco

Romero, P. (2012). Estrategias pedagógicas en el ámbito educativo. Cap. IV Estrategias tecnológicas. Bogotá D.C., Colombia.

Sangrá , A. (2002) Educación a distancia , educación presencial y usos de la tecnología : una tríada para el progreso educativo Revista electrónica de tecnología educativa,(15).

Salinas , J. (2004) Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria. Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento , 1 (1)